

REFLEXIONES TEÓRICAS SOBRE EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA VERDAD HISTÓRICA

Lic. Alexey Rojas Hernández. alexey.rojash@upr.edu.cu, <http://orcid.org/0000-0002-6164-6433>.

Dr.C. Martha Odalys Santaya Domínguez. martha.santaya@upr.edu.cu, <http://orcid.org/0000-0002-1629-2699>.

Lic. José Carlos Parra Rodríguez josecarlos130@gmail.com, <http://orcid.org/0000-0003-4443-2545>

Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saiz Montes de Oca”

RESUMEN

El proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia ha sido objeto de estudio de didactas de las Ciencias Sociales, los que han aportado valiosos criterios en torno a su rigor científico y su perspectiva política ideológica esencialmente en la educación de la verdad histórica y la preservación de la memoria histórica. En el trabajo se utilizaron un sistema de métodos teóricos que incluyen el análisis y la síntesis, la inducción deducción y la abstracción y generalización con el objetivo de: determinar los referentes teóricos sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de la verdad histórica. Entre los resultados obtenidos se reflejan los siguientes: que se inserta en un contexto histórico concreto, se construye en la actividad humana, se representa a través de la relación entre la práctica, el conocimiento, los valores y la comunicación, en su interacción con las necesidades, los intereses y los fines del hombre y no solo es un proceso cognitivo sino además de la actuación práctica transformadora del hombre. De manera que en esta investigación se declara como rasgo esencial que la práctica, el conocimiento y los valores, son inherentes al proceso de enseñanza aprendizaje de la verdad histórica.

Palabras claves: proceso de enseñanza aprendizaje de la verdad histórica.

ABSTRACT

The teaching-learning process of History has been the object of study by didacts of the Social Sciences, which have contributed valuable criteria around their scientific rigor and their ideological political perspective, active in the education of historical truth and the preservation of historical memory. In the work it will be used in a system of theoretical methods that include analysis and synthesis, induction deduction and abstraction and generalization with the aim of: determining the theoretical references on the teaching-learning process of historical truth. Among the results obtained, the following are reflected: that it is inserted in a concrete historical context, it is built in human activity, it is represented through the relationship between practice, knowledge, values and communication, in its interaction with needs, interests and purposes of man and it is not only a cognitive process but also the transformative practical performance of man. So in this research it is declared as an essential feature that practice, knowledge and values are inherent in the process of teaching-learning of historical truth.

Keywords: teaching-learning process of historical truth.

INTRODUCCIÓN

El mundo contemporáneo hoy se caracteriza por una constante evolución científico-técnica sin precedentes en la historia de la humanidad y se despliega en condiciones de la globalización del capital bajo el predominio de políticas económicas neoliberales. Bajo esas condiciones, se agudizan los problemas sociales y ambientales que afectan a nuestro planeta, como son el desigual desarrollo, la pobreza crítica, el desempleo, la marginación, el incremento de la violencia, entre otros.

Al mismo tiempo el acceso a las tecnologías se convierte en el elemento fundamental para la transformación eficiente y el logro de elevados niveles de competitividad a nivel internacional, se ratifica el encargo social de la educación: garantizar la formación de hombres y mujeres que dominen los frutos de la era científico-tecnológica.

Partiendo de este enfoque es importante considerar que la educación representa un proceso social complejo, de carácter histórico-concreto y clasista, a través del cual tiene lugar la transmisión y apropiación de la herencia cultural atesorada por el ser humano.

La Política Educacional cubana tiene que responder a las exigencias que emergen a escala internacional y de igual forma ha de adecuarse a las realidades de nuestra región, tanto como al contexto nacional y a los problemas propios de los territorios. Por tal razón es indispensable continuar avanzado para solucionar los problemas actuales y proyectarnos hacia el desarrollo futuro, teniendo en cuenta los nuevos retos que surgen de los escenarios globales y regionales, así como de nuestras realidades.

La Tercera Revolución Educacional en Cuba declara como prioridad del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia del mundo contemporáneo, en el nivel preuniversitario, el estudio de los procesos contemporáneos, potenciando el compromiso de los adolescentes y jóvenes en la transformación de la sociedad por un desarrollo sostenible; de manera que se logre mayores niveles de integración de saberes y de profundización en el sistema de conocimientos del siglo XXI y contribuir desde una plataforma cultural e identitaria a la Historia de Cuba y la Formación Ciudadana.

En este escenario resulta imprescindible un proceso de enseñanza aprendizaje de la verdad histórica, que propicie la participación activa, crítica y reflexiva de los estudiantes, haciendo uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones desde una perspectiva desarrolladora. En el estudio exploratorio realizado en el IPU “Federico

Engels”, del municipio Pinar del Río, se identificaron insuficiencias en cuanto al análisis integral de los hechos, procesos y fenómenos históricos; los instrumentos y técnicas aplicadas arrojaron que se da prioridad al conocimiento, estando relegado a un segundo plano el valor, la práctica y la comunicación.

El objetivo de la ponencia que se presenta es: determinar los referentes teóricos sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de la verdad histórica. Para cumplir el objetivo se asume la dialéctica materialista como base científico metodológica que permite la selección de un sistema de métodos teóricos que incluye el análisis y la síntesis, la inducción deducción y la abstracción y generalización.

DESARROLLO

En aras de determinar los referentes teórico conceptuales del objeto de investigación, se tuvieron en cuenta los siguientes conceptos: proceso, proceso de enseñanza aprendizaje, verdad y verdad histórica; los que fueron analizados desde el punto de vista filosófico y didáctico.

El concepto proceso es definido por Rosental y Iudin (1973) como: paso, avance, transformación sistemática de un fenómeno sujeto a ley y por Razinkov (1984) como el cambio lógico y consecuente del fenómeno; su transformación en otro fenómeno. La Didáctica según Álvarez (1999), lo define como: la sucesión de estados de un objeto determinado, agregando que es el cambio sucesivo en el tiempo del conjunto de características, de los estados de un objeto; otros autores, definen el proceso como una transformación sistemática de los fenómenos que cambian de forma gradual en etapas que se suceden en orden ascendente; cuyo desarrollo es dinámico (Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, 1984). Para esta investigación se asume la definición de Álvarez (1999).

La destacada pedagoga e investigadora Álvarez de Zayas (1997) define la Didáctica como como la ciencia que estudia el objeto del proceso educativo: enseñanza-aprendizaje y posee las características de un sistema teórico: conceptos, categorías, leyes, y una estructura particular de sus componentes, que determinan una lógica interna, en la cual intervienen condicionantes sociales. En torno al proceso de enseñanza

aprendizaje como objeto de estudio de la Didáctica como ciencia se han realizado importantes estudios y en esta investigación resulta oportuno reflejar algunos postulados:

Addine (2004) plantea que el proceso de enseñanza aprendizaje es un proceso pedagógico escolar, que es sistemático, planificado, dirigido y específico, por cuanto la interrelación entre los componentes personales deviene en un accionar didáctico cuyo único fin es el desarrollo integral de la personalidad de los educandos

Blanco (2001), plantea que el proceso de enseñanza aprendizaje es un proceso de comunicación e intercambio personal al que se pudiera llamar interacción personal y como proceso de comunicación e intercambio masivo y donde juega un papel importante lo social y lo individual. Desde este punto de vista el proceso de enseñanza aprendizaje debe verse como un proceso de formación y desarrollo de la personalidad encaminado a la socialización de los sujetos.

Fabé (2014), plantea que el proceso de enseñanza aprendizaje es la formación científicamente planeada, desarrollada y evaluada de la personalidad de los profesores en formación que transcurre de manera sistémica y progresiva, donde la relación entre los componentes personales deviene en un accionar didáctico para la apropiación activa y creadora de la cultura.

Betto (2015), plantea de forma implícita que el proceso de enseñanza aprendizaje es la educación crítica, liberadora que aspira a conquistar la hegemonía mediante el consenso, mediante prácticas efectivas, y no mediante la coerción ideológica. Debe abarcar todas las disciplinas escolares, desde las ciencias exactas hasta la educación física, superando las relaciones fundadas en la economía del intercambio en aras de una economía solidaria, cuya base sea la cooperación.

Mauri (2017), define el proceso de enseñanza aprendizaje, como el proceso didáctico crítico organizado para educar y formar jóvenes desarrollados y preparados en todos los sentidos, poseedores de una correcta concepción científica del mundo y conocimientos profundos para la realización de actividades creadora-críticas.

En las definiciones citadas se encuentran puntos coincidentes en cuanto a: la transformación sistemática y desarrolladora de la personalidad de los educandos sujeta a los componentes didácticos para la enseñanza y el aprendizaje del sistema de

conocimientos y valores éticos, morales y económicos, para ser capaces de transformarse y transformar su realidad en el contexto histórico concreto.

Dentro del marco del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia tiene como finalidad fundamental, que los educandos adquieran los conocimientos y actitudes necesarios para comprender la realidad del mundo en que viven, las experiencias colectivas pasadas y presentes, así como el espacio en que se desarrolla la vida en sociedad, más allá de la transmisión de la memoria colectiva y del patrimonio cultural, donde el tiempo, espacio y sociedad deben articularse en las representaciones mentales de los estudiantes para comprender el presente en el que viven, para interpretarlo y transformarlo críticamente.

Carretero y Voss, (2004), plantean que el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia a lo largo de las últimas décadas el papel moralizante y aleccionador en la enseñanza de la Historia ha dejado paso al reconocimiento de su importante función en la formación de ciudadanos críticos y autónomos.

LOE, citado por Carretero (2008), plantea que el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia tiene como finalidad fundamental que los estudiantes adquieran los conocimientos y actitudes necesarios para comprender la realidad del mundo en que viven, las experiencias colectivas pasadas y presentes, así como el espacio en que se desarrolla la vida en sociedad.

En los estudios sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia el profesor Díaz Pendás (2006); declara cinco pautas martianas para la enseñanza de la Historia, que se consideran como un significativo referente en esta investigación, ellas son: adecuar la enseñanza a las necesidades y particularidades de los alumnos, lograr la vitalidad de la palabra oral en su oficio de comunicarse con entusiasmo y animación, convertir el diálogo en un método imprescindible en el camino del convencimiento, indagar constantemente en la labor del alumno y enseñar como sin querer.

En consecuencia con las pautas martianas, Pestana (2013) plantea algunos principios martianos para la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, entre ellos: estimular el desarrollo espiritual y el crecimiento de sí y por sí, este principio confirma el papel de la educación como fuerza que estimula y conduce al desarrollo

individual y de las naciones y brinda posibilidades para fortalecer a cada hombre y comprometerlo con el destino de su pueblo; otro de los principios martianos plantea educar en la investigación y el autodidactismo, este postulado se traduce en el papel activo del alumno en relación con su proceso de aprendizaje y desarrollo personal; un tercer principio martiano plantea aprovechar lo afectivo como base de la formación ética, lo que significa que el conocimiento marcha unido orgánicamente a lo axiológico y que al decir de José Martí las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes; un último principio martiano expone aprovechar las potencialidades de la naturaleza, lo que alcanza extraordinario valor en el contexto de las acciones que el gobierno cubano desarrolla por preservar el medio ambiente y la especie humana.

Otro de los conceptos analizados teóricamente es verdad y verdad histórica. En torno a ello desde la perspectiva filosófica, Rosental y Iudin (1973) conciben que la verdad es un reflejo fiel, acertado, de la realidad en el pensamiento, reflejo comprobado, en última instancia, mediante el criterio de la práctica, definido por Lenin como criterio valorativo de la verdad. En el Diccionario de Filosofía (1984) se reconoce que la práctica como criterio de la verdad fue incluida por primera vez en la teoría del conocimiento por el marxismo. El criterio de la verdad es el recurso para comprobar la veracidad o falsedad de tal o cual aseveración, hipótesis, sistematización teórica. Sólo la práctica social en desarrollo puede confirmar plenamente o refutar las representaciones del hombre.

Según Pupo (s/f) el tema de la verdad históricamente ha sido recurrente y no deja de serlo en la actualidad, pero aún no se ha logrado un enfoque integrador de la verdad, donde conocimiento, valor, práctica y comunicación sean considerados, como mediaciones centrales en su construcción y despliegue. Las relaciones sujeto- objeto, y sujeto- sujeto y su eslabón primario en la conversión recíproca de lo ideal y lo material: la actividad humana, prácticamente han sido inadvertidas. Igualmente ha prevalecido el reduccionismo en el reconocimiento lingüístico de la verdad. En algunos casos absolutizando en grado extremo el papel del lenguaje en general y en otros, reduciéndolo sólo al lenguaje científico, sea de nivel empírico o de nivel teórico. Las otras formas del lenguaje, incluyendo por supuesto, el tropológico ha quedado marginado del proceso aprehensivo de la realidad por el hombre en la búsqueda de la verdad. No ha faltado

tampoco la tendencia acuciante de identificar la verdad sólo con la verdad científica. ¿Y las otras verdades que el hombre afanosamente busca apremiado por las necesidades, los intereses y los objetivos y fines propuestos?

En los paradigmas de la verdad y sus respectivos diseños ha predominado el sentido de exclusión, tanto en su interior como al exterior de él. Se hace necesario los enfoques integradores de inclusión, que sin agotar la riqueza de mediaciones de la realidad – imposible históricamente – abarque la mayor cantidad posible, en tanto proceso subjetivo – objetivo, mediado por la praxis de asimilación constructiva de la verdad. Con razón Marx, en sus Tesis sobre Feuerbach, al criticar la especulación filosófica, en la consideración de la verdad, exige concreción en los análisis y aconseja abordar la realidad subjetivamente. En su concepción, la teoría de la verdad, adquiere terrenalidad sustantiva, si se funda en la praxis, como su criterio valorativo. Entendida la praxis como esencial relación sujeto – objeto y sujeto – sujeto, donde lo ideal y lo material se convierten recíprocamente.

Un importante criterio aportado en su análisis por Pupo (s/f), se encuentra en que la verdad es proceso y resultado del devenir humano, es un producto de la actividad del hombre (sujeto) en relación con la realidad que convierte en objeto de conocimiento, de la praxis y de valores que intercambia con otros sujetos. En tanto proceso histórico es absoluto y relativo. Cada generación construye verdades limitadas por la historia y la cultura y al mismo tiempo participa de lo absoluto. Lo absoluto y lo relativo son momentos inseparables constitutivos de la verdad, en su unidad y diferencia. Aseverando que la verdad no es sólo un producto cognoscitivo, desentrañador de esencias, sino además de la actuación práctica transformadora del hombre, en correspondencia con el significado que adquiere la realidad y los deseos de satisfacción humana. Al hombre no sólo le interesa qué son las cosas, cuál es su esencia, sino ante todo, para qué le sirve, qué necesidad satisface o qué interés resuelve.

Sobre el concepto verdad histórica, existe una diversidad de criterios, en esta investigación se tienen en cuenta los análisis realizados por Guerra (2012), Lorenz (1999).

Entre los aspectos más sobresalientes se destaca Lorenz (1999) al definir el principio del contexto como fundamental para el estudio de la verdad histórica, definiendo además el uso de la fuente histórica para la contextualización de la comunicación histórica.

Guerra (2012) considera que la verdad histórica es una cuestión de perspectiva y demarcación, en otras palabras, no se refiere realmente a la verdad cuando se señala o se describe algo, un hecho, por ejemplo, sin darle su justo y adecuado lugar dentro del todo que fue, sólo puede expresarse la verdad con precisión cuando se cita los hechos conocidos teniendo en cuenta la jerarquía de valores.

Otro de los principios propuestos por Lorenz (1999) es la simetría para los agentes participantes del proceso comunicativo y las fuentes. Se concibe esta como una relación acumulativa y totalizadora lograda por el historiador de un determinado pasado desde su presente. No podremos, por más que lo deseemos, recuperar los hechos en su dimensión real, en cuanto momento y contexto exacto en que acaecieron; sólo las fuentes pueden ayudarnos en la recuperación de esa realidad. El mérito de ello está en el procedimiento que se utilice de manera que se puedan agrupar las fuentes y hacer de ellas un análisis que nos conduzca a una verdad cuyo valor no radique en la veracidad sino más bien en la coherencia, que está dada por la ausencia total de la contradicción.

Por su parte Guerra (2012), asevera que la crítica histórica trasciende la descripción de acontecimientos narrados en una fuente, trasciende la reconstrucción formal de lo comunicado en el documento estudiado, para llegar al significado de estos acontecimientos. En esta línea Marc Bloch () expone que el interés práctico de estudiar los hechos que sólo se vieron una vez y no se verán nunca más está dada en que ello significa observar experiencias completas y medir los efectos hasta su último extremo.

Sobre el lenguaje histórico, Guerra (2012), afirma que debe ser flexible, para adaptarse progresivamente a los descubrimientos y que la historia es el producto de la destilación de las pruebas que quedan del pasado. Donde no hay pruebas, no hay historia. Una buena parte del pasado no se puede conocer de esta manera, y respecto de esas áreas el historiador debe aprender a confesar su ignorancia. Nadie puede volver a vivir el pasado; pero cualquiera puede buscar la verdad en los datos que subsiste.

La idea anterior complementa lo expuesto por Foucault (1970) cuando se pronuncia e invita al historiador a considerar siempre los contextos sociales tanto de las afirmaciones del presente como las del pasado, lo que supone una utilización adecuada del vocabulario y una debida conceptualización.

La precisión del vocabulario es otro aspecto sobre el que la Historia debe insistir, estudiar el lenguaje como punto de encuentro entre el universo social y cultural, estudiar la historicidad de los conceptos, es clave en esta cuestión, así llegaremos a un análisis antropologizado como requiere Foucault, con las verdades desentrañadas tanto desde la fuente como desde el historiador. Otra cuestión es la propia posición del historiador. Llegar a una verdad exige de éste, exponer con el corazón en la mano cuáles son sus opiniones y sus juicios. No manipular las verdades, las pretensiones de validez deben ser ante todo honestas, decir lo que queremos decir y ser fieles a lo dicho.

Considerando los criterios teóricos expuestos hasta aquí se precisa como rasgos esenciales del proceso de enseñanza aprendizaje de la verdad histórica, que se concibe como la sucesión de actividades de interacción del sujeto (estudiantes y profesores) con el objeto (Historia), en las que haciendo uso de la fuente histórica para la contextualización y adecuado vocabulario con elevada carga emocional, se logre la integración del conocimiento, los valores, la práctica como criterio valorativo de la verdad y la comunicación histórica, contribuyendo así a la transformación de los educandos.

CONCLUSIONES

En la determinación de los referentes teóricos del proceso de enseñanza aprendizaje de la verdad histórica, se hizo uso de los métodos teóricos específicamente el análisis y la síntesis, a través de los que se estudiaron los postulados filosóficos y didácticos sobre cada concepto y posteriormente se sintetizaron las ideas esenciales expresadas en la integración del conocimiento, los valores, la práctica y la comunicación; el uso de las fuentes históricas, el análisis de los contextos sociales y de un adecuado vocabulario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Addine, F. (2013). *Didáctica general y su enseñanza en la Educación Superior Pedagógica. Aportes e impactos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez de Zayas CM (1999). *Didáctica. La escuela en la vida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación 3^{ra} Edición.
- Álvarez de Zayas RM (1997). *Hacia un currículo integral y contextualizado*. Editorial Academia. La Habana. Cuba. P 17
- Betto, F. (2016). Formación humanista de los profesionales. *Conferencia en "Universidad 2016"*, Palacio de las Convenciones, 18 de febrero en. *UNIVERSIDAD 2016*.
- Blanco, A. (2001). *Introducción a la Sociología de la Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Carretero, M. y Voss, J. F. (2004). *Aprender y pensar la historia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Carretero, M y Montanero, M (2008). *Enseñanza y aprendizaje de la historia: aspectos cognitivos y culturales*. Cultura y Educación, p 134.
- Díaz, H. (2010). *Apuntes martianos para las clases de Historia de Cuba y otras ideas. Dirigidos a la formación y superación de maestros y profesores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Fabé, I. (2014). *Concepción didáctica del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia Medieval con el empleo de medios tecnológicos*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Pinar del Río.
- Foucault M. (1970) *La arqueología del saber*. México D. F.
- Guerra A. (2012). *La esquivada verdad Histórica. Reflexiones en torno a dos propuestas filosóficas para un método de "Hacer La Historia": Kuno Lorenz y Jürgen Habermas*. HISTORIA 396 ISSN 0719-0719 N° 1 – 2012 [87-109 Universidad Católica Silva
- Lorenz, Kuno, (1999). *"El concepto dialógico de verdad" (Texto Inédito, 1972)*. Nicolás, Juan y Frápoli, María, *Teorías de la verdad en el siglo XX*. Madrid. Tecnos.
- Mauri V. (2017). *El proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba orientado hacia el desarrollo del pensamiento crítico en la carrera Licenciatura Educación Primaria de la UPR "Hermanos Saíz Montes de Oca"* Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias pedagógicas.
- Pestana (2013). *Didáctica de la Historia en la Escuela Media*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.
- Pupo Pupo R. (s/f) *Verdad, conocimiento, valores, praxis, comunicación: Saber*. Rosental M.y Iudin P. (1973). *Diccionario Filosófico*. Editora Política. La Habana. Cuba
- Razinkov O. (1984). *Diccionario de Filosofía*. Editorial Progreso. Moscú.